

Sector terciario en México

Perspectivas a corto plazo

Guadalupe Hoyos Castillo

En este artículo se reflexiona sobre la preeminencia del sector terciario en la economía mexicana, hecho que denominamos terciarización, reflejado en el crecimiento del empleo y en la aportación al producto nacional. Se trata de un fenómeno generalizado, lo mismo en economías desarrolladas que en desarrollo. En el contexto de mayor desarrollo, el “producto” contiene mayor organización y conocimiento científico. Por contraste en menor desarrollo relativo, se asocia con el aumento de las actividades económicas del comercio y los servicios básicos.

La terciarización en México, se ha desarrollado bajo dos procesos. Por un lado, la reestructuración de los procesos productivos ha propiciado la constitución de servicios modernos ligados a la organización y modernización microeconómica de las unidades productivas; por otro lado, se han conformado dos subtipos de actividad tradicional, uno de ellos con explosivo crecimiento pero escasa incidencia en el producto nacional y otro de readecuación de ocupaciones de carácter informal. Bajo tal

precedente, el aumento del empleo en el sector es un indicador inicial importante, pero parcial para el análisis de la terciarización.

Sector terciario o servicios

C.Clark dividió la economía en tres sectores, primario, secundario y terciario. “En su estudio precursor subdividió el universo económico en tres categorías esenciales: actividades primarias (sobre todo agricultura y pesca), actividades secundarias (minería y manufacturas) y, al final el sector terciario o de servicios, que incluye comercio, transporte, comunicaciones, finanzas, seguros, bienes raíces, gobierno (incluye la gama entera de la administración civil y militar de un país) y servicios profesionales (comprende servicios técnicos, jurídicos, comerciales y médicos que proveen los ingenieros, abogados, contadores, médicos y otros profesionales)” (cfr. Clairmonte, F. y Cavanagh, J., 1986: 292).

Al mismo tiempo que propuso la división de la economía, C. Clark argumentó que “cuando las

naciones se industrializaban, recorrían una trayectoria inevitable por la cual, debido a las diferencias sectoriales de la productividad, una amplia proporción de la fuerza de trabajo pasaría a la industria, y al crecer la renta nacional habría una mayor demanda de servicios y una mutación correspondiente hacia ese sector” (cfr. Bell, D. 1977: 30).

En el transcurso de la historia económica, la división en sectores ha sido fielmente retomada por las distintas administraciones gubernamentales, lo que ahonda en la perpetuidad de tal división e incide de alguna manera que su estudio sea un tanto agregado. En México, los censos de población y vivienda y económicos consideran al sector terciario compuesto por dos grandes grupos: comercio y servicios. En este artículo se hace uso indistinto del calificativo sector terciario o sector servicios, debido a que el conglomerado de actividades brindan servicios ya sea al sector productivo o bien al consumidor en general.

En el marco de la nueva estructura económica donde se expanden los servicios se ahondan las variantes dentro del sector. Las transformaciones impactan la concepción, lo que lleva a explicar los cambios por los que ellos transitan.

Según F. De Mateo (1990), el panorama actual es el siguiente:

a) Tradicionalmente se ha dicho que los servicios en general son *intangibles*¹, en la actualidad algunos servicios están incorporados en bienes tangibles. (p.e. los chips o programas integrados);

b) Se decía que no era posible *almacenar* los servicios, por lo que su producción se realizaba en el mismo lugar donde se encontraban los consumidores para su inmediato consumo, es el caso de ciertos alimentos y servicios hoteleros, pero están también los archivos magnéticos cuya naturaleza es su almacenamiento;

c) Los servicios no tienen *movilidad internacional*, sin embargo, las nuevas tecnologías han aumentado la posibilidad de transportación, propiciando la venta de servicios entre países, en cuanto al diseño, contabilidad, actividad bancaria, entre otros, todos ellos servicios intensivos en información y organización;

d) La idea primaria acerca del sector terciario, era su *baja productividad*, al respecto la tendencia

generalizada es que es un aportador principal del producto interno y,

e) Los servicios son *intensivos en trabajo*, aunque esta característica es válida para algunas actividades, ya que otras se distinguen por el uso intensivo de capital, información, organización y conocimientos.

De lo anterior se deriva que de acuerdo con el proceso de transformación implícito en las actividades económicas, se distinguen subgrupos. Esto es, la existencia de un subsector moderno y generador de empleos calificados, los cuales aplican procesos con alto contenido de conocimiento científico-técnico; y otro subsector rezagado que genera empleos con baja calificación y costo, éste desempeña actividad económica tradicional.

En los países latinoamericanos, el crecimiento del sector ha traído consigo preocupaciones políticas y sociales, en el sentido de la capacidad de éste para brindar y retener el empleo al constante arribo de población económicamente activa. A la par del surgimiento del subsector moderno, la población se incorpora cada vez más en actividades económicas de sobrevivencia; en pequeños establecimientos; en empleo doméstico con bajos niveles de remuneración, los cuales surgen y desaparecen dado su carácter volátil. Generalmente estos servicios tienden a crecer en las ciudades más pobladas.

Las características descritas arriba, coincide con lo que algunos estudiosos del empleo llaman sector informal, definido como aquel segmento de ocupados que desempeñan trabajos inestables y de baja productividad. Pero que sin embargo, “Estas unidades productivas que son importantes en términos de generación de empleos y cuya oferta de bienes y servicios atiende a una parte importante de la población, satisface una fracción minoritaria de la demanda efectiva, absorbe muy poco de la inversión y nada de las exportaciones...” (Rosenbluth, G. 1994: 167). Es probable que este tipo de empleo encuentre espacios favorables para desarrollar actividades por cuenta propia principalmente en el sector terciario, aunque el sector informal se encuentra produciendo lo mismo bienes que servicios.

Algunos estudiosos de los servicios en los países menos desarrollados de latinoamérica, han encontrado que los servicios modernos surgen

Cuadro 1
Países desarrollados: los servicios en el empleo total
(participación porcentual)

Año	EE.UU.	Francia	Alemania	R. Unido	Japón
1973	62.3	n.d.	45.0	54.6	49.4
1975	65.0	51.1	46.6	56.7	51.5
1980	65.7	55.3	49.2	59.9	54.2
1981	66.2	56.2	50.1	61.3	54.7

Fuente: Elaborado con base en De Mateo, F. y Carner, F. 1988.

eslabonados, ajustándose y adecuándose para vender servicios a las nuevas empresas internacionales. Los servicios prestados al consumidor son más visibles porque operan por fuera de las empresas, son actividades que están más orientadas al consumo nacional. En general, la contribución de los servicios en éstas economías son menos visibles de lo observado en los mercados altamente desarrollados (D. McKee, 1988).

Por otra parte se agrega que, el crecimiento del desempleo sigue siendo alto y es probable que tenga que ver con los cambios ocurridos en el sector servicios. Las exigencias de mano de obra calificada de los procesos económicos modernos, se topa con la capacidad de respuesta local de baja calificación. Los empleos del comercio y los servicios que más crecen, tienen pagos muy bajos, en cambio el surgimiento de las ocupaciones de profesionistas o ejecutivos son relativamente escasos, pero los ingresos son mayores que en el primer caso (Th. Stanback, 1981).

La terciarización de las economías en general, podría entenderse como aquellos cambios por los que actualmente transitan los procesos productivos consecuencia del desarrollo técnico-científico, que favorecen el surgimiento de servicios modernos con importante productividad. Cambios en la calidad del empleo. Cambios que provocan encañamientos de alta tecnología entre subsectores modernos de la economía. Cambios que modifican

la composición de los factores de producción de bienes y de servicios. Cambios que modifican los estándares de consumo de la población.

La modernización tecnológica predominante, adquiere formas particulares de acuerdo a las estructuras de las economías nacionales, grado y tipo de desarrollo histórico marcan las características distintivas de la terciarización.

En este fenómeno ocurren dos procesos simultáneos. Uno de ellos, re-

estructuración de los procesos generadores de servicios modernos productivos integran organización y conocimiento, bajo empleo, ingreso alto, calificación educativa superior. Tales servicios son facilitados por la informática, la computación, la comunicación por satélite, la educación, la capacitación, los servicios financieros, transporte y mensajería, la contabilidad, administración, publicidad y servicios gubernamentales, todos ellos con importante incidencia en los procesos productivos de los sectores económicos.

El otro proceso, se refiere a la conformación de dos subtipos de actividad económica; uno, con crecimiento de empleo con escasa incidencia en el producto nacional, con salarios bajos y otro de tipo informal. Dentro del cambio y reorganización, sobre todo aumentan los servicios prestados a los consumidores finales, entre los que se encuentran los servicios hoteleros, la venta al detalle, los servicios de reparación de todo tipo, salud, turismo, recreación, entre otros, éstos reaccionan por efecto de los servicios modernos pero principalmente, responden a la dinámica sociodemográfica. El conjunto de estos servicios finales se ubican por lo general en la esfera del bienestar o necesidades de la población.

En México, el crecimiento del sector puede estar asociado al proceso de modernización de la economía, puede ser, en parte, consecuencia del modelo industrial. Este modelo impulsa subsectores

y ramas susceptibles de competencia exterior, y del otro lado, empuja la mano de obra a sectores no competitivos. En este contexto, la interrelación de los subsectores modernos entre la industria y el sector terciario aumenta la complejidad del manejo económico y espacial de los recursos en general.

La terciarización en México, es un fenómeno concentrador-excluyente. Los procesos económicos son excluyentes porque conforman un subsector terciario moderno y otro no-moderno, en relación a la eficiencia y productividad. Los procesos son concluyentes en términos espaciales, las actividades y la población ubicadas en torno al sector se concentran geográficamente.

Estudiar el empleo del sector terciario, adquiere significado porque refleja cambios estructurales. La terciarización de la economía no significa desplazamiento del proceso de industrialización, ni del agrícola, refleja exclusivamente predominio económico.

En este contexto analítico interesa exponer, de manera general, las características que guarda la terciarización de la economía mexicana y su comportamiento inmediato.

Evolución del sector terciario en la economía

Para caracterizar en forma aproximada una economía nacional como "industrial" o "terciaria", generalmente se hace referencia a la participación predominante de un sector ya sea en empleo global o producto generado. En este artículo basta con aceptar que la PEA² y el PIB³ reflejan *grosso modo* la terciarización del empleo y la producción.

La aportación al producto y empleo que hace el sector terciario es dominante en la estructura de la economía de los países desarrollados. De 1973 a 1981, en países como Japón, Alemania, Francia, Reino Unido y Estados Unidos, se identifican cambios en la estructura del empleo, con una participación por arriba del 50% en el empleo global, revelando con esto un desplazamiento de la producción basada en el sector secundario a otra de base terciaria.

El arribo a esta tendencia presenta diferencias, se marcan tiempos de incorporación con magnitudes de empleo y productividad distintas. En general presentan un período inicial de fuerte incremen-

Cuadro 2
Países desarrollados:
la manufactura y los servicios en el PIB
(participación porcentual)

	EE.UU.		Francia		Alemania		Reino Unido		Japón	
	SII	SIII	SII	SIII	SII	SIII	SII	SIII	SII	SIII
1965	35.6	53.7	37.8	60.5	50.8	42.6	38	56.3	40.4	8.1
1970	32.5	62.4	37.0	54.3	47.3	47.4	35.3	59.5	44.5	47.3
1975	30.6	63.5	35.8	57.3	41.7	52.9	33.5	61.5	40.1	52.4
1980	30.9	63.9	33.6	60.2	40.7	54.7	33.1	62.3	39.8	53.6
1981	31.2	63.4	32.6	65.2	39.3	55.6	31.8	63.5	40.2	53.4

Fuente:

Elaborado con base en De Mateo, F. y Carner, F. 1988.

SII. Sector manufacturero.

SIII. Sector terciario

to para luego conservar su nivel (Cuadros 1 y 2). En particular la generación del PIB, de 1965 a 1981, revela incrementos significativos y convierte al sector en el más dinámico. Nuevamente, durante los 16 años de referencia, los cambios experimentados en este grupo de países, son cuantitativa y temporalmente distintos (Cuadro 2). El sector tiende a consolidarse en los últimos años, presenta una etapa de fuerte crecimiento, luego al parecer las relaciones productivas intersectoriales permiten que la manufactura recupere participación productiva, pero sigue siendo la productividad del sector terciario la preeminente.

Los países latinoamericanos se encuentran en la etapa de franco ascenso. Este grupo revela participación mayoritaria del sector en relación con el manufacturero durante los años de 1950 a 1970 (Cuadro 3). Estos países presentan una economía sustentada en las actividades de la manufactura, comercio y servicios; las actividades agrícolas han venido disminuyendo. Lo anterior se refleja en el incremento continuo que hacen las actividades no-agrícolas al PIB. En México, la estructura del PIB, de 1950 a 1984, se conforma principalmente con la aportación de éstas actividades, cuya proporción ha venido ascendiendo (Cuadro 4).

El sector adquiere importancia y preeminencia en la economía de los diferentes países, el aumento del empleo y productividad es un fenómeno generalizado. Sin embargo, la diferencia entre los dos grandes grupos se atribuye a las respectivas estructuras productivas. Un grupo, países generalmente desarrollados, que experimentan cambios científico-tecnológicos en los procesos de producción y en organización técnica. Otro grupo, países en condiciones de atraso histórico estructural, donde el incremento de cierto tipo de ocupaciones

Cuadro 3
América Latina población económicamente activa
por sector, 1950-1970
(porcentaje del total)

	1	2	M	3	extra-a
1950	54	19	14	27	41
1960	48	21	15	31	46
1970	41	24	17	35	52

Fuente:

Con base en Sosa López. J.J., 1989

1: Agricultura, silvicultura, caza y pesca. 2: Explotación de minas y canteras, industria manufacturera, construcción, gas, electricidad, agua y servicios sanitarios M: Sector manufacturero (exclusivamente) 3: Comercio, transportes, almacenamiento, comunicaciones, servicios y Gobierno. Extra-a: la PEA no incluye al sector agrícola.

más que en productividad, definen la tradicionalización de la economía, lo cual en parte explica la terciarización.

Con los datos de la PEA se examina la oferta de mano de obra terciaria⁴ existente en México. La estructura ocupacional global, se ha modificado dando paso a una mayor participación relativa del sector referido. En 1950, 25% de la PEA se ubicaba en este sector para alcanzar en 1990, 46% del total (Cuadro 5).

La aportación del sector al producto nacional en los últimos años significa poco más de la mitad (Cuadros 6 y 7). El crecimiento del sector se ubica principalmente, en el comercio, servicios personales, de mantenimiento, servicios comunales y sociales. Las actividades con menor participación relativa son las financieras, profesionales y técnicas (Cuadro 8).

Las cifras a nivel nacional permiten una primera aproximación al crecimiento del sector, pero en la medida que bajamos en el nivel de agregación territorial, se revela otro comportamiento, por lo

Cuadro 4
América Latina: participación del PIB no agrícola en el total
1950-1984
(participación porcentual)

	1950	1960	1970	1975	1980	1984
América Latina	80.1	82.9	85.8	87.5	88.8	88.0
México	81.0	83.2	87.4	89.4	90.7	90.2

Fuente: Elaborado con base en Sosa López, J.J. 1989.

Cuadro 5
Participación del sector terciario
en la PEA total, 1950 - 1990
(porcentaje del total)

Año	México
1950	25.09
1960	26.09
1970	35.74
1980^a	44.16
1990	46.13

Fuente:
Elaboración propia con base
en INEGI. E. U.M. Resumen
General, Censos de Población y Vivienda para cada
año.
Los datos de 1980 están ajustados de acuerdo a Rendón,
T. y Salas, C. 1986.

que a manera de ejemplo, hacemos una revisión de la estructura de la demanda del sector en el caso del Estado de México.

Demanda ocupacional de los servicios en el Estado de México

La demanda ocupacional⁵ se estudia bajo la clasificación de servicios al productor, al consumidor y de carácter social. La variable es la población ocupada en los servicios a nivel municipal. La información se toma de los censos económicos del comercio y los servicios para los años de 1980 y 1988.

Al aplicar el Índice de Especialización de los Servicios (IES)⁶, se encuentra que hay un grupo de municipios que concentra empleo en cierto tipo de servicios, mientras algunos servicios se distribuyen con mayor regularidad en el espacio. En 1980, sólo 15% de 121 que tiene la entidad, presentan especialización en dos de los tres tipos de servicios; al productor o sociales. Entre éstos, 16 lo hacen en los servicios al productor y 3 en servicios sociales. En ese año el resto del estado está abocado al comercio al detalle, por lo que los servicios al consumidor no presentan especialización. En este año, los servicios se caracterizan por estar predo-

minantemente relacionado con el consumo local y cotidiano de la población más que el de la manufactura, aunque existen requerimientos de servicios del sector industrial en contados municipios (G. Hoyos, 1995).

En 1988, 55% de los municipios presentan especialización, que en relación con el año anterior significa un crecimiento importante: 32 presentan especialización combinada entre servicios al productor y servicios sociales; 21 se especializan sólo en servicios sociales y 14 lo hacen en servicios al productor. Sin embargo el otro 45% restante se dedican a los servicios al consumidor sin presentar especialización.

Para identificar cuál es la estructura terciaria que permite la especialización de los servicios, desagregamos en seis subgrupos de actividades: a) comercio al mayoreo e insumos; b) servicios profesionales o financieros; c) comercio de consumo inmediato; d) comercio de consumo duradero y reparación; e) servicios de educación y cultura y f) servicios de salud y asistencia. Sólo se considera el último año, 1988, porque en este es más generalizada la especialización lo cual brinda mejores posibilidades de estudio. Se conforma en tipos de acuerdo con el número de actividades presentes, de donde resultan cuatro estructuras. Principalmente éstos tienen dos subgrupos; en primer orden, el comercio de consumo inmediato y en segundo, las actividades del comercio duradero y de reparación. Se observa que a menor número de actividades presentes, disminuye la ocupación en educación, cultura, servicios profesionales, financieros, comercio al mayoreo, de salud y asistencia, para dar paso al predominio del comercio tradicional y local (op.cit.).

Al contrastar el IES con los tipos de estructuras, se precisa que la especialización se da con demanda de

empleo relativamente baja, lo cual indica que existen municipios que destacan no obstante la baja demanda. En cuanto al subgrupo que sostiene la especialización; los servicios al productor generalmente se basan en el comercio al por mayor o insumos. Los servicios sociales lo hacen en las actividades de salud y asistencia. Por tanto, en el caso del Estado de México, el crecimiento observado en el conjunto del sector terciario se basa en el comercio de consumo inmediato, al por menor y similares. Este panorama coincide con lo que arriba se ha denominado sector rezagado, dado que existe dominancia de actividades tradicionales y muy pocas actividades asociadas a los servicios modernos.

Es decir que, el dinamismo del sector terciario tiene una estructura tradicional. Sólo en los municipios metropolitanos, donde la estructura es diversificada ésta se encuentra fuertemente condicionada, primero, con la actividad industrial y segundo, por el nivel de ingreso de la población.

La composición del crecimiento del sector, es resultado de la contracción de la economía en general. El comercio de consumo inmediato, al por menor y similares son las actividades que más

Cuadro 6
Participación del sector terciario en el PIB
1970-1980
(millones de pesos corrientes)

	PIB nacional	PIB de sector	participación
1970	444,271.40	250,473.50	56.38
1975	1'100,049.80	624,985.40	56.81
1980	4'276,490.40	2,372,533.70	55.48

Fuente:
Elaboración propia con base en INEGI. Estructura Económica del Estado de México. Sistema de Cuentas Nacionales de México. 1987.

crecen. El comportamiento del sector es heterogéneo entre los municipios, existe redistribución intersectorial de la mano de obra cuando la economía se contrae y ello conduce a la terciarización. El sector crece por el reacomodo de la oferta y no así por dinamismo de la demanda de empleo.

Por las condiciones que empujan al crecimiento del sector, se trata de una nueva cara del tipo de dinamismo económico; tradicional y descapitalizado.

Coyuntura económica y futuro de los servicios

En un esquema de economía abierta, los procesos industriales, agrícolas, comercio y servicios deben enfrentarse con sistemas de alta especialización, tecnificación, organización y planificación para cubrir requerimientos de eficiencia y productividad exigido por el nuevo orden. Es un panorama de altos retos para la vida económica y social mexicana.

En México cobra interés el comercio internacional de los servicios, debido al papel cada vez más importante no sólo en el incremento de su participación en el producto interno bruto, sino además en la función que juega en el interior mismo de los sectores y empresas productoras de bienes. La política económica pasa por momentos de esperanza y desconfianza debido a las implicaciones derivadas del Tratado de Libre Comercio y la nueva crisis económica. Se avisan tres etapas probables por las cuales transitará el sector: la de adecuaciones, la de exclusión dentro de los procesos productivos y la de modernización.

Las exigencias que deben enfrentar ciertos servicios tales como transportes, comunicaciones, finanzas y telecomunicaciones requieren una etapa de adecuaciones y reacomodo administrativo y de competencia. Se visualiza que en lo inmediato el sector seguirá creciendo bajo la misma estructura, en las actividades típicamente terciarias. Todavía no crecerán los servicios modernos. No se espera un crecimiento del subsector moderno, debido a que su dinamismo está asociado, no sólo a los cambios en los procesos económicos sino que se

acompaña de inversiones colaterales en educación científica, desarrollo tecnológico, profesionalismo y alta especialización de mano de obra. Todo ello toma tiempo para su maduración, por lo que es probable que esto se formalice hasta el mediano plazo, lo cual dará paso a la creación de empresas "medias" o medianas.

La empresa mediana, entendida como los servicios que combinan alta tecnología con procesos tradicionales, es quizá la modalidad de servicios que pueden surgir. En éstas los costos de asimilación tecnológica y nuevo conocimiento no implican esfuerzos costosos de capital, así como en los procesos de adaptabilidad e

Cuadro 7
Participación del sector terciario en el PIB
1980-1990
(precios constantes de 1980)

Año	PIB total del país	PIB del sector terciario	Participación relativa
1980	4'470,077	2'685,828	60.08
1985	4'917,762	3'004,907	61.10
1991	5'468,580	3'333,012	60.95

Fuente:
Elaboración propia con base en INEGI. Sistema de Cuentas Nacionales de México. Producto Interno Bruto Trimestral 1980-1993. Aguascalientes, Ags. 1993.

integración intersectorial. En lo inmediato, los pequeños comercios de servicios tradicionales son los que se multiplicarán.

En relación con la aportación al producto nacional, seguirá siendo significativa la participación del sector. Se observará un comportamiento inverso al del empleo, serán más productivos los servicios modernos que las actividades típicamente tradicionales. El segmento de los servicios modernos puede tener cada vez mayor influencia en el crecimiento económico por la productividad que ellos tienen. Este segmento tiende a reducirse y los ingresos a incrementar, se pronostica crecimiento con concentración del ingreso.

La reestructuración económica, opera bajo el dualismo tecnológico y social. Cuando éstos procesos se encuentren más difundidos, será un hecho común la exclusión e integración. Los servicios al productor tendrán mayor demanda y mejores condiciones para su desempeño, aunque de magnitud moderada. Será un panorama con nuevas formas de organización administrativa, mayor dependencia de información y comunicación. Incrementarán los empleos con alta calificación. Aunque su contraparte será el subempleo y la precarización del ingreso. Casi inmediatamente, la modernización del sector se llevará en un contexto de alta organización, gestión coordinada, investigación y desarrollo de las actividades productivas, con carácter restringido en cuanto a empleo y mercado, porque será de índole principalmente internacional.

La terciarización presentará una "distribución de pirámide" se consolidará una amplia base de empleos en actividades económicas tradicionales (formales e informales), enseguida una franja intermedia con relativa capacidad para captar em-

Cuadro 8
Población ocupada por sector de actividad
1990

PEA total	23'403,413	100.00
Comercio	3'108,128	28.79
Transporte y comunicación	1'045,392	9.68
Servicios financieros	360.417	3.34
Administración pública y defensa	928.358	8.60
Servicios comunales y sociales	2'017.585	18.69
Servicios profesionales y técnicos	431,515	4.00
Servicios de restaurantes y hoteles	766,972	7.10
Servicios personales y mantenimiento	2'137,836	19.80
Sector terciario	10'796,203	100.00

Fuente:
Elaboración propia con base en INEGI. Estados Unidos Mexicanos. Resumen General. XI Censo General de Población y Vivienda 1990. Aguascalientes, Ags. 1992.

pleo, pues se trata de empresas con procesos tradicionales involucrados, por lo que será proporcionalmente reducido y un segmento muy pequeño o cúspide, que alberga a los servicios modernos, que por las características de su desempeño tecnológico y de infraestructura captan escaso empleo.

El riesgo es pues, que la terciarización de la economía mexicana significa un alto costo social y bajo nivel de bienestar social. El tipo de crecimiento del sector expresa nuevas formas de inserción laboral a formas tradicionales o informales de subsistencia y por tanto a la ampliación de la pobreza de importantes sectores de la población.

Deberíamos ser cuidadosos en discriminar las condiciones de articulación de infraestructura y recursos disponibles en relación con la difusión, alcance y beneficio a: mayor población en edad productiva, al mayor número de ramas de actividad y que cubra mayor territorio.

Lo anterior sugiere diseñar estrategias de enlace distributivo entre adelanto tecnológico e infra-

estructura local bajo formas tales que garanticen avanzar en los márgenes de nuestro desarrollo.

El dualismo tecnológico de los nuevos procesos productivos es connatural a la reestructuración de los procesos internacionales, ello adiciona nuevas variantes problemáticas a la aglomeración de la población y a la concentración de la economía.

Frente a la estructura del sector terciario, es necesario diseñar políticas económicas que generen empleos con ingresos constantes al subsector rezagado.

Tratar de conciliar la concentración económica propia de las interrelaciones de los subsectores modernos, con políticas de distribución geográfica de los procesos productivos e importación de innovaciones tecnológicas.

Para lograr una mejor distribución de las actividades económicas en el territorio nacional y en la región central, se requiere jerarquizar y especializar al sistema nacional de zonas metropolitanas, atendiendo también con políticas diferenciadas a las zonas urbanas menores.

Notas

¹ Cursivas de la autora.

² De acuerdo con el Censo de Población y Vivienda de 1990, población económicamente activa, es el total de personas de 12 años y más que en la semana de referencia se encontraban ocupadas o desocupadas y cuya actividad económica se ubica en el comercio y los servicios.

³ Indicador macroeconómico al que generalmente se recurre porque es la suma de toda la producción realizada en un país más las exportaciones menos las importaciones.

⁴ Se considera oferta de mano de obra a la PEA,

porque es la parte de población total disponible para trabajar en el comercio y servicios. Datos que recoge el censo de población y vivienda en los hogares, cada 10 años. Se trata de cifras que corresponde exclusivamente a la semana de referencia.

⁵ Se considera demanda de empleo al personal ocupado, que trabaja en los establecimientos o unidades económicas, bajo contrato legal y laboral, cubriendo como mínimo 15 horas semanales, ya sea de planta o eventual. Estos datos los levanta el censo económico cada cinco años.

⁶ Se considera que existe especialización si el IES es mayor o igual a 1.5.

Bibliografía

Bell, D. (1977). *Las contradicciones culturales del capitalismo*. AEM y CNCA, México, D.F.

Clairmonte, F.F. y Cavanagh, J.H. (1986). "Las empresas transnacionales y los servicios: la última frontera", en *Comercio Exterior*, Vol.36, Núm.4, México, abril, pp.291-306

De Mateo V. F. y Carner, F. (1988). "El sector servicios en México: un diagnóstico preliminar", en *Comercio Exterior*, Vol. 38, Núm.1, México, enero, pp.314

De Mateo V. F. (1990). "El comercio internacional de servicios y los países en desarrollo", en *Comercio Exterior*, Vol. 40, Núm. 7, México, julio, pp.595-609

Hoyos, C., G. (1995). *Estructura y distribución territorial de la terciarización del Estado de México*, Tesis de Maestría. El Colegio Mexiquense, A.C. Zinacantepec, Estado de México.

Lever, W.F. (1991). "De industrialisation and the

Reality of the Postindustrial City". *Urban Studies*, Vol.28, Núm. 6, pp. 983-999

Mckee, D. (1988). *Growth, Development, and the Service Economy in the Third World*. Praeger, London.

Rendón, T. y Salas, C. (1986). "La población económicamente activa en el censo de 1980. Comentarios críticos y una propuesta de ajuste", en *Estudios Demográficos y Urbanos*, Vol, Núm. COLMEX, México, D.F.

Rosenbluth, G. (1994). "Informalidad y pobreza en América Latina", en Naciones Unidas, *Revista de la CEPAL* 52, abril, Santiago de Chile.

Sosa López, J.J. (1989) "Desarrollo económico y concentración urbana en América Latina, en *Comercio Exterior*. Vol. 39, Núm.9, septiembre, México.

Stanback, Th. et al. (1981). *Services. The New Economy*. Allnheld Osmun Publishers, New Jersey.